

Comrade

Nov - 30 - 1866 at 4 - Set - 1868 -

Asuncion Noviembre 30 de 1866.

4.

Tengo el honor de acusar recibo a V. E. de la nota que con fecha 12 del corriente se ha servido pasarme, manifestando su regno al punto de Ministro Residente de los Estados Unidos, cerca de este Gobierno, despues de su larga ausencia de un año y diez meses, siendo una gran parte de ella impuesta por la conducta ilegal y desortiz de las tres potencias aliadas en guerra contra el Paraguay, esporciendo al mismo tiempo que durante ese tiempo prolongado han tenido lugar en los Estados Unidos varios acontecimientos de tan grande importancia, que hubieran sido objeto de notas separadas, si V. E. se hubiese hallado aqui en la época de su realizacion, siendo uno de ellos la supresion de la rebelion gigantesca levantada y perseguida por personas ambiciosas de los Estados Unidos, con el objeto de extender y perpetuar la esclavatura humana.

Asimismo comunica V. E. que esa gloriosa terminacion de tan terrible contienda ha sido obtenida no sin grandes pérdidas y sacrificio, y que la pérdida del gran Lincoln Presidente de los Estados Unidos, causada por un malvado y detestable asesino, mucho contribuyó para ofuscar la alegría general; pero que un nuevo Presidente fue juramentado legalmente en su puesto el mismo día de aquella sentida muerte.

Que otros acontecimientos de grande importancia han tenido igualmente lugar, pero que siendo de tal notoriedad no precisaba haber ahora alusion a ellos, sin que no obstante pudiese dejar de mencionar el hecho de que bajo la hábil y acertada direccion de Mr. Seward, la politica conocida por Doctrina de Monroe ha sido mantenida con firmeza, y que solo por la fuerza moral la tentativa de potencias Europeas de imponer una forma monarquica de Gobierno a la Republica de Misisipí, ha sido abandonada, y el Principe extranjero que tenia intencion de imponer sobre un pueblo republicano y su gobernante, pronto quedaria sin el apoyo extranjero, y consiguientemente obligado a dejar sin pais su ambicion ha cortado su presencia.

Termina V. E. diciendo que no necesitaba decir cuanto le habria regojado encontrar la guerra en que el Paraguay se halla empeñada presentemente, traída a un término venturoso y honorable, pero que debe decir que el valor y la abnegacion de las tropas paraguayas, y el gran vigor y habilidad desplegado por el General en Jefe el Mariscal López, no solamente han sorprendido a sus enemigos, sino aombrado al mundo.

He tenido el honor de llevar al conocimiento del Excmo. Sr. Mariscal Presidente de la Republica la importante nota de V. E., y he recibido órden de dar a V. E. la presente contestacion.

El Gobierno de la Republica que no ha cesado de demostrar el mas vivo interés por la conservacion de las buenas y amigables relaciones que felizmente subsisten con los Estados Unidos, desea muy especialmente que sea muy grata la presencia de su digno Representante en esta Capital, y deplora que la conducta ilegal y desortiz del enemigo conti-

gado, como V. E. lo expresa con toda propiedad, haya ocasionado su lar-
ga ausencia de la República

Un acontecimiento tan extraño á los usos y practicas entre las nacio-
nes civilizadas no podia explicarse de otra manera, que por la significacion
del abuso inclasificable de los poderes aliados, que á personas menos carac-
terizadas se otras naciones han acordado el libre tránsito para estos pua-
tos, siempré por otra parte de inconcusa práctica del derecho internacional
el libre paso de Agentes Diplomáticos en las condiciones y el carácter pú-
blico de que se halla revestido V. E.

Lo que ha pasado con V. E. puede considerarse puramente como uno
de tantos atentados de la triple alianza contra las mas terminantes
disposiciones del derecho universal de las naciones, que seria prolijo enu-
merarlos, y que siempré de pública notoriedad, me creo dispensado de presen-
tarlos á la consideracion de V. E.; que por lo mismo de no haber permanecido
lejos del teatro de los sucesos actuales, es habilitado á juzgarlos en
su verdadero punto de vista.

Mi Gobierno se congratula por el feliz arribo de V. E. á este pais, que
facilita la continuacion de sus buenas relaciones con el Gobierno amigo
de los Estados Unidos, y apreciando debidamente la forma con que V. E.
lo ha realizado, superando las dificultades que contra injusticia
le han sido impuestas por las fuerzas aliadas, me complazco en felicitar
cordialmente á V. E. por ello, y por que la bandera de la Gran República
Americana ha forzado el escandaloso bloqueo de la triple alianza, im-
poniendole respeto, y haciendose la justicia que se merecia, ha venido á
saludar al pabellon nacional de la República, enarbolado triunfante
sobre las trincheras de Cumpaiti, en sosten de la misma causa de liber-
tad que acaba de triunfar definitivamente en el Norte de America.

El Gobierno de la República en medio del estruendo de las armas,
en medio de las solennes circunstancias en que se encuentra por la
guerra actual, no ha podido mirar con indiferencia la digna actitud
que ha asumido el de los Estados Unidos para sofocar la insurreccion
de aquellos Estados desviados de los sanos principios diseñados por el
inmortal Washington, y ha recibido con el mayor interes la fausta
noticia del completo triunfo sobre los rebeldes armados que habian que-
rido propagar y perpetuar la esclavitud.

El Gobierno de la República comprende todo el valor e importancia de
la grandiosa obra consumada por el Gobierno de los Estados Unidos, y no
ha dudas que tan grande objeto debiera haberse conseguido con gran-
des pérdidas y sacrificios, pero la muerte del ilustre y magnanimo
Presidente Abraham Lincoln ha causado un profundo sentimiento
al Gobierno y pueblo paraguayo, como lo habra sido para todos los
pueblos y Gobiernos que hayan apreciado sus altos méritos, y muy
especialmente los demócratas de toda la America.

Si pensó ha sido á mi Gobierno ese funesto acontecimiento,
muy satisfactoria le ha sido la exaltacion á la silla Presidencial
del actual Presidente el Honorable Andrew Johnson cuya sabia
Administracion supo reanudar eficazmente los vínculos de los
Estados Unidos, y sosteniendo con dignidad el principio americano
de Honor, ha contribuido con su valiosa influencia moral

para que la República de México restituyese su independencia y soberanía nacional defendida con tanto ardor y constancia por el patriota don Juan José, su Presidente, y los buenos republicanos.

Successos tan graves e importantes, y de trascendentales consecuencias para el porvenir de la América, no podían sino ser apreciados con gratitud y aplaudidos con entusiasmo por todas las naciones del continente, y el Paraguay que desde la declaración de su independencia nacional no ha alimentado otra idea, ni acreditado otro sentimiento que la conservación de los principios americanos, ha hecho votos por el triunfo de la libertad en la cuestión interna en los Estados Unidos, y en la externa de México.

Felicitamente los acontecimientos han correspondido con los deseos de los buenos americanos, y presentemente el Paraguay se encuentra luchando brazo a brazo en la defensa de la causa de la libertad y autonomía de los pueblos de esta parte de la América, amenazado de muerte por la corona exótica del Brasil, en unión con sus aliados los gobernantes de las dos Repúblicas del Plata que, por desgracia y para vergüenza de la América, son de instituciones repúblicas.

Atunque U. E. habrá visto ya publicado el pacto de los aliados en la guerra contra el Paraguay, me creo en el deber de acompañar a U. E. una copia auténtica de su contenido, para apreciar en su significación propia la naturaleza de la guerra que han traído contra el Paraguay, si bien los constantes esfuerzos y medios empleados por parte de la República han hecho ya ineficaces los de la triple alianza, y alejan cada vez más el éxito de sus fatales propósitos.

Cuando U. E. manifiesta tanto interés y simpatías por la República y ha expresado que el valor y la abnegación de las tropas paraguayas, y el gran vigor y habilidad desplegado por el General en Jefe el Mariscal López no solamente han sorprendido a sus enemigos sino aombreado al mundo, me permitiría U. E. expresar mi reconocimiento y gratitud por esta franca exposición de actos, que en verdad son de rigurosa justicia.

U. E. es también sabedor de la entrevista de S. E. el señor Manuel Presidente de la República y General en Jefe de sus Ejércitos, con el del Ejército aliado que tuvo lugar el 12 de Setiembre último en Yatayitiora invitándole a encontrar medios conciliatorios e igualmente honorables para todos los beligerantes para unirse si la sangre hasta entonces vertida a torrentes no puede considerarse como suficiente a lavar las múltiples querellas, poniendo término a la guerra más sangrienta de América por medio de satisfacciones mutuas e igualmente honrosas y equitativas garantiendo un estado permanente de paz y sincera amistad entre los beligerantes.

Este paso generoso y altamente honorable, político y humanitario, como U. E. habrá comprendido ha sido contestado con el ataque de Guapaiti verificado por fuerzas aliadas, que solo recogieron nuevamente un motivo más de desengano en su temerario empeño de conquistar al Paraguay.

Basta tomar en consideracion el tiempo que ha empleado la triple alianza en su agruion a la Republica, los medios de que se ha servido como elementos de guerra, y los desastros que ha llevad en varios combates en la pequeña zona de tierra que ocupa en el angulo que forma el Paraguay y Parana, para que ese juicio prevalezca, y sea sostenido con vigor.

Yo declino de entrar en más apreciaciones, y dejo al recto juicio de V. E. las que se ofrescan sobre la materia. Me permitira solamente observar de paso que el Paraguay y el ilustre Mariscal Lopez no solo han conquistad, renombres en esta gigante lucha, mas tambien cuentan ya con el apoyo de la alianza de las Republicas del Pacifico que espontaneamente han abrazad la causa nacional, despues de la publicacion del tratado secreto de Buenos Aires del 1º de Mayo de 1865 que establece la conquista de la Republica y los principios mas funestos para los demas Estados Americanos.

Agradeciendo cordialmente a V. E. las benevolas expresiones hacia mi persona, me es honroso retribuir las cumplidamente a V. E. esperando que esas mismas buenas relaciones de que V. E. hace merito seran inalterables.

Aprovecho la ocasion de renovar a V. E. las seguridades en mi perfecta estima y consideracion.

(Firmado) José Berge.

A. S. E. Mr. Charles A. Washburn, Ministro Residente de los Estados Unidos de America.

Ministerio de Estados de Relaciones Ester.

I, 22, 11, 2 N° 2

Asuncion Diciembre 19 de 1866.

Tengo el honor de acusar recibo de las dos comunicaciones que V. S. se ha servido dirirme con fecha 3 del corriente arrotando en la ultima 3 horas de la tarde invitandome quiera recordar de nuevo a S. E. el tenor Mariscal Presidente de la Republica la promesa que ha hecho al tenor Vinonde de Blauvent respecto a la libertad de los prisioneros franceses tomados al servicio del enemigo a bordo del vapor de guerra argentino "25 de Mayo" señalando los motivos de esta urgencia y haciendo su representacion sobre la demora que ha habido en el cumplimiento de la referida promesa de S. E. refiriendose a las conversaciones que hemos tenido en diferentes entrevistas que patentizan las consideraciones y facilidades que V. S. tiene con el Excmo. Gobierno de la Republica para cuestionar los asuntos mas insignificantes.

Levante me es que una comesion graciosa del Cefe Supremo del Estado haya motivado la nota primera de esta contestacion y la segunda que me notifica la muerte de un prisionero frances en ganchas al servicio del enemigo, y para no entrar en una serie de consideraciones, permitame V. S. rectificar lo que espere relativamente a su visita del 21 de Noviembre. Entonces dije a V. S. habia escrito a S. E. el tenor Ministro de Guerra y Marina pidiendole la lista y datos de los prisioneros franceses tomados en el "25 de Mayo", pero que aun no habia recibid contestacion, sin duda,